

La Guía del Líder para la

LECCIÓN 7

LOS AÑOS DE LA ADOLESCENCIA: ¿QUIÉN TIENE EL CONTROL?

NOTA PARA LOS NUEVOS LÍDERES

Usted puede descargar la guía del líder de la página web en www.EveryManAWarrior.com para hacer más fácil el seguimiento mientras dirige la lección.

LOS AÑOS DE LA ADOLESCENCIA: ¿QUIÉN TIENE EL CONTROL?

- ✓ Agrúpanse en parejas y reciten el uno al otro todos sus versículos.
- ✓ Firme el *Registro de Culminación*.
- ✓ Pídale a alguno de los participantes que abra la sesión con oración.
- ✓ Pídale a cada participante que comparta uno de sus Momentos Devocionales.
- ★ ✓ Pídale a participante que comparta cómo le fue con su momento a solas padre e hijo o padre e hija. Pregunte: “¿Qué hicieron? ¿Dónde fueron? Utilice los criterios anotados en el cuadro a la derecha. Pregunte que está aprendiendo sobre cómo ser un mejor padre. ¿Por qué?
- ✓ Empiece a leer la lección párrafo por párrafo.
- ✓ Haga cada una de las preguntas de las páginas 116-125. Dependiendo del tiempo, permita que dos o cuatro personas den su respuesta. Trate de incluir a todos.

EL MOMENTO EXITOSO A SOLAS PADRE-HIJA O HIJO

Usted:

- *Generó confianza*
- *Hizo preguntas*
- *Mantuvo la atención sobre ellos*
- *Escuchó*
- *Oró por ellos*
- *Enseñó un “fundamento de construcción de la verdad” en sus vidas*

★✓ *Detenga la lección* en la página 121. Al comienzo de la segunda semana recuerde repasar los versículos, compartir los Momentos Devocionales e informar sobre sus momentos a solas Padre e hijo o Padre e hija.

✓ Haga que cada participante lea los *Puntos para Recordar*. Cuando sea posible lea la *Asignación de la Tarea* en las páginas 125-126.

✓ De acuerdo a la página 126 planifique un paseo de una hora con uno de sus hijos o nietos y esté preparado para informarle al grupo.

✓ Como se indica en la página 126 coloque el versículo de Proverbios 18:13 de primero en su *Paquete de Versículos CHUG* y memorícelo esta semana.

✓ Cierre la sesión orando en grupo utilizando el método de oración APS. Pase un tiempo orando por sus hijos.

¿QUIÉN TIENE EL CONTROL?



Conocí a Mark y a Samantha en su iglesia. Mark era un buen líder, pero a veces se inclinaba hacia la aplicación del control como su estilo de liderazgo. Esto fue especialmente evidente cuando su hija Lori cumplió catorce años de edad. En el ciclo básico la escuela había empezado a tener bailes y Mark estableció una regla, “No hay citas con muchachos hasta que tengas dieciséis años de edad, y eso es definitivo”.

Los amigos de Lori podían tener citas, pero a los catorce años ninguno de los jóvenes podía manejar, por tanto sus mamás o papás siempre estaban cerca o de alguna manera involucrados en el evento. En la escuela secundaria los noviazgos de los amigos de Lori eran aún más intensos. Lori era extrovertida y querida por casi todo el mundo, pero en cada oportunidad potencial para una cita, Mark la anularía y, con bastante fuerza, reiteraría su regla: “No hay citas con muchachos hasta que tengas dieciséis años de edad”. Samantha vio la humillación de Lori al ser la única chica entre sus compañeros que nunca habían tenido una cita. Desafortunadamente, ni Mark ni Samantha vieron el profundo resentimiento que crecía dentro de Lori.

Lori sentía que esa norma era totalmente injusta. Ella se avergonzaba cuando sus amigos le preguntaban por qué no podía tener citas con jóvenes. Parecía que su papá no confiaba en ella. Cada vez que trataba de discutir con él cómo se sentía, el debate terminaba en palabras de ira y lágrimas. Mark sintió que su liderazgo estaba siendo desafiado; después de todo, él solo estaba tratando de proteger a su hija. La comunicación entre los dos se detuvo completamente.

Cuando llegó la gran fecha del cumpleaños dieciséis, Mark y Samantha le hicieron una fiesta a Lori. Hubo un suspiro de alivio, ya que la norma dejaría de tener en vigor. Mark y Samantha esperaban que las cosas pudieran volver a ser como antes. No más peleas sobre las citas. Pero poco sabían de los problemas que se avecinaban.

Lori parecía un poco más feliz. Su fiesta de cumpleaños fue un gran éxito. Un grupo de jóvenes que Mark y Samantha no conocían vino a la fiesta. Ellos vestían y parecían un poco raros, haciendo que los padres de Lori se sintieran un poco incómodos—ya que los chicos obviamente, tenían algún interés en su hija.

Pero la mayor e inesperada sorpresa vino en las siguientes semanas. Lori tenía una cita casi todas las noches. Ahora que podía manejar, las citas se llevaban a cabo después de clase o ella y su cita se reunían en alguna otra parte. Muchos de los jóvenes eran desconocidos, nuevos nombres para Mark y Samantha. Lori casi nunca estaba en casa. Sus padres no podían obtener una respuesta directa acerca de con quién o dónde estaba. Ellos sospechaban que muchas veces les mentía.

Cuando los padres lograron conocer a algunos de sus novios, se quedaron realmente sorprendidos. La mayoría de ellos no parecían ser el tipo de jóvenes que ellos esperaban que a ella le agradaran. Ahora tenían peleas por causa de los toques de queda, a dónde fue y con quién. Ella parecía odiar estar en casa y para su consternación y dolor, a veces se quedaba fuera toda la noche.

Observé con profundo dolor la ruptura de la comunicación entre Lori y sus padres. Desafortunadamente, Mark estaba imitando el estilo de crianza de los hijos en la década de los 50 que su padre había utilizado. Él nunca buscó ni vio otras opciones. Samantha fue la primera en tener sospechas. Lori se sentía mal y parecía más cansada de lo normal. A los 17 años de edad, Lori estaba embarazada. Cuando Mark se enteró de la noticia, lloró.

✓ ¿Qué ideas tiene usted sobre la historia anterior? Enumere por lo menos tres observaciones.

✓ ¿Qué piensa usted acerca de la idea de Mark de que sus reglas sobre las citas protegerían a su hija? ¿Cómo hizo sentir a Lori?

✓ ¿Por qué cree usted que la comunicación entre Lori y sus padres se detuvo?

✓ En la lección 5 se presentaron *tres principios bíblicos sobre la crianza de los hijos*.

¿Cómo podrían estos principios de crianza haber ayudado a Mark? ¿Cómo los podría haber aplicado? A continuación anote sus pensamientos sobre cada uno.

LOS AÑOS DE LA ADOLESCENCIA: ¿QUIÉN TIENE EL CONTROL?

- *Esta es la responsabilidad del padre dada por Dios para criar a sus hijos.*

(Efesios 6:4)

- *Los hijos obtienen su autoimagen de lo que creen que su padre piensa de ellos.*

(Proverbios 17:6)

- *Las palabras que se le dicen a un hijo o a una hija determinarán su destino.*

(Proverbios 18:21)

EL RESULTADO DEL CONTROL

¿Por qué el control es una mala estrategia para criar adolescentes? El control tiene que ser apropiado para la edad. Cuando nuestros hijos están recién nacidos, por supuesto, debemos controlar casi todos los aspectos en sus vidas para protegerlos. Sin embargo, si queremos que maduren como adolescentes, el control puede ser en realidad un obstáculo para su desarrollo como adultos responsables.

Cuando mis hijas cumplieron trece años, tuve esta conversación con ellas durante un momento a solas padre e hija: “Usted sabe, señorita, que ser una adolescente significa que usted rápidamente se convertirá en una persona adulta. Así que mamá y yo vamos a empezar a tomar menos decisiones por usted, y usted estará tomando más sus propias decisiones.” A los trece años de edad, le dimos el control completo sobre su presupuesto anual de ropa. Cada año, les íbamos pasando algo más a ellas. Les proporcionamos un ambiente seguro y amoroso para que aprendieran, pero dejándolas que cometieran errores y que vivieran con las consecuencias.

Todos aprendemos mucho, mucho más de nuestros errores que de nuestros éxitos. Si no dejamos que nuestros hijos piensen, tomen decisiones o fracasen, ellos nunca aprenderán. Además, ponemos en desventaja a nuestros hijos en sus habilidades para razonar, sopesar las diferentes opciones y tomar buenas decisiones.

Cuando un padre tiene una estrategia de control para el adolescente, por lo general surgen dos consecuencias imprevistas extremadamente negativas:

- *En primer lugar, puede opacar o borrar por completo, la crianza de sus hijos, como la responsabilidad bíblica número uno de los padres.*
- *En segundo lugar, significa que el padre está tomando las decisiones en lugar del hijo. Eso le roba al hijo la oportunidad de aprender las lecciones sobre el proceso de toma de decisiones.*

ENFÓQUESE EN LA FORMACIÓN

En lugar de enfocarnos en el control de nuestros adolescentes, nuestro enfoque debe estar en su formación, su capacidad de pensar y su capacidad para tomar buenas decisiones sin nuestra ayuda. De esta manera, con el tiempo, adquieren la experiencia en el aprendizaje de las consecuencias de esas decisiones, tanto buenas como malas. Este es también el camino para convertirse en un adulto autosuficiente y responsable.

Cuando nosotros como padres tomamos el control como nuestro objetivo, entonces cada tema es sobre de nosotros. Estamos eligiendo; estamos

tomando las decisiones por el adolescente. Sin embargo, cuando hacemos de su formación el tema principal, todas las decisiones se centran en ellos y las posibles consecuencias que enfrentarán. Este proceso debería empezar unos años antes de que se conviertan en adolescentes.

Cuando mis hijas estaban en la escuela primaria, a menudo oraba que fueran descubiertas si estaban tomando malas decisiones. Yo quería que aprendieran las consecuencias antes de que el costo de esas malas decisiones fuera demasiado alto. En las familias donde los padres toman todo el control las primeras decisiones realmente grandes que los hijos comienzan a tomar por sí mismos suceden cuando son adolescentes. En esta etapa de la vida, esas decisiones probablemente son tomadas cuando los padres no están presentes y a menudo involucran alcohol, sexo o drogas. Si nuestros hijos no han tenido esa experiencia tomando sus propias decisiones y sufriendo las consecuencias, entonces el costo de las malas decisiones con el sexo, las drogas y el alcohol puede ser excesivamente alto.

En lugar de enfocarnos en el control de nuestros adolescentes, nuestro enfoque debe estar en su formación, su capacidad de pensar y su capacidad para tomar buenas decisiones sin nuestra ayuda.

✓ ¿Cuáles son sus ideas sobre las dos consecuencias imprevistas de tener una estrategia de control para la crianza de los hijos adolescentes? Anote al menos una idea de cada una.

- *En primer lugar, puede opacar o borrar completamente la crianza de sus hijos, como la responsabilidad bíblica número uno de los padres.*

- *En segundo lugar, significa que el padre está tomando las decisiones en lugar del hijo. Eso le roba al hijo la oportunidad de aprender las lecciones sobre el proceso de toma de decisiones.*

Cuando Stephanie, mi hija mayor, cumplió trece años, los muchachos empezaron a frecuentar nuestra casa. Nosotros llevamos a Stephanie y a sus amigos al centro comercial, al cine o al parque. La mayoría de las veces encontramos razones para estar cerca o convertir nuestro sótano en el lugar para las películas y la pizza.

Cultivé el hábito de tener un momento a solas padre e hija dentro de un periodo de dos a tres días después de cada una de las salidas de los muchachos con las muchachas. Yo quería hablar acerca de lo que ella estaba aprendiendo sobre los muchachos y las relaciones. Con el tiempo, el Señor me dio un método de enseñanza muy efectivo para los adolescentes: *hacer preguntas, luego callarse y escuchar*.

Yo recuerdo, cuando ella tenía dieciséis años. Estábamos en Burger King discutiendo su más reciente y seria relación con un joven. El modelo para estas conversaciones sobre el noviazgo había sido establecido, y ahora habíamos progresado en las situaciones reales. Era el momento de hacer preguntas más serias.

Empecé la discusión con esta afirmación: “Stephanie, estás llegando a ser una mujer joven y bella y algún hombre va a tener la suerte de casarse contigo algún día. ¿Qué cosas te gustan acerca de Johnny?” Hubo una pausa mientras ella se sonrojaba y luego dijo: “No sé, él es lindo”. Ambos nos reímos y después de unos momentos le hice una segunda pregunta: “¿Con qué tipo de hombre quieres casarte algún día?” Hubo otra pausa, pero una respuesta más seria: “No sé”.

Este proceso de ayudar a nuestros hijos a aprender cómo pensar es uno de los más grandes dones que podemos darles.

En los años siguientes, hice muchas preguntas. ¿Te quieres casar con un hombre que es espiritual, o es eso importante para ti? ¿En qué etapa del compromiso estás con este tipo? ¿Te sientes segura con él? ¿Qué límites tienes acerca del aspecto físico de tu relación? ¿Cómo trata él a su mamá? ¿Cómo trata su padre a las mujeres? (Porque si te casas con este tipo, así es como él te va a tratar.) ¿Él va a ganar suficiente dinero para que tú te quedes con los niños, o también quieres trabajar después de tener hijos?

Estas preguntas fueron hechas en un periodo de dos a tres años de momentos a solas padre e hija. La gran mayoría no tuvieron respuesta cuando

se hicieron. Pero éstas se convirtieron en las preguntas acerca de las cuales mi hija pensaba, con las cuales luchaban y discutía con su círculo de amigas.

Gran parte de la crianza durante la adolescencia se trata de ayudar a nuestros hijos a aprender a pensar por sí mismos. Las buenas preguntas son un excelente vehículo para llevar a cabo esto.

Muchas veces las preguntas regresaban a mí después de que mis hijas las habían considerado y también habían obtenido las ideas de sus amigas. Esto conducía a algunas discusiones sustanciales. Fue una oportunidad para dar ejemplos de mi propia vida sobre el noviazgo, el matrimonio, los límites y los valores. La pregunta a veces era: “¿Qué hicieron tú y mamá?” Dentro de lo razonable, compartía ambos, los errores y los éxitos. También compartía historias de otras parejas, sus decisiones, buenas y malas, y después las consecuencias de esas decisiones. Era el momento de dejar que mis hijas aprendieran de nuestros pesares, y tal vez evitar que repitieran algunos de ellos.

He tenido docenas de discusiones como estas con mis hijas. Hemos hablado sobre los hombres, el dinero, las relaciones, los carros, las opiniones de otras personas sobre nosotros, la autoestima, su caminar con Dios, las personas heridas y el manejo de las decepciones de la vida. También nos hemos reído y divertido.

Mi objetivo no era decirles a ellas qué hacer o pensar. Mi objetivo era sembrar una semilla y desarrollar su capacidad para pensar acerca de estas interrogantes de la vida. *Este proceso de ayudar a nuestros hijos a aprender cómo pensar es uno de los más grandes dones que podemos darles.* Pero eso solo sucede si tenemos comunicaciones seguras y abiertas con ellos.

Tener una estrategia de control mata la comunicación y enseña a nuestros adolescentes a esconder cosas de nosotros. Una vez que eso sucede, nuestra capacidad de influir en ellos casi muere completamente.

★ **Deténgase aquí si usted va a invertir dos semanas en la lección.**

¿QUE ESTÁ PASANDO EN REALIDAD? AVERÍGÜELO HACIENDO PREGUNTAS

Hacer preguntas es una habilidad importante que debes utilizar para descubrir lo que realmente está pasando en el interior de su hijo. Proverbios 18:13 es uno de mis versículos claves sobre la buena crianza: *“Es necio y vergonzoso responder antes de escuchar”* (énfasis añadido). Hablar muy rápido, sin saber realmente lo que está pasando dentro de su hijo, es un gran error. Terminamos luchando contra los problemas equivocados.

Mi amigo Jake es un buen ejemplo. Jake y su esposa, Candice, tienen dos hijos maravillosos. Todo iba bien hasta que su hija, Michaela, llegó a la secundaria. Ella comenzó a romper todas las reglas, a portarse mal y a desobedecer. Ella estaba volviendo locos a sus padres. Jake tenía que trabajar largas horas como inversionista en un banco. Después del trabajo, pasaba tiempo cada noche entrenando el equipo de béisbol de su hijo que competía por el campeonato regional. Su hijo, David, era el pitcher y cuando no tenían juego él practicaba con su papá o iban a los centros de bateo.

Algunas veces, cuando Jake llegaba a su casa, Candice estaba llorando porque había peleado con Michaela. Jake se enojaba y tenía que disciplinarla. Los padres estaban hasta la coronilla, por lo tanto Jake vino a verme y me contó lo que estaba sucediendo. Mientras yo hacía preguntas, Jake me dijo una cosa que encendió la luz. Durante una conversación cuando la mamá le preguntó: “¿Qué pasa?” Michaela había dejado escapar estas palabras: “¡Mi papá siempre está enojado conmigo y pasa todo su tiempo con David!”

Ese fin de semana Jake llevó a Michaela a cenar y al cine, solo ellos dos. Después, durante las semanas siguientes Michaela se portó casi como un ángel perfecto.

Hablar muy rápido, sin saber realmente lo que está pasando dentro de su hijo, es un gran error. Terminamos luchando contra los problemas equivocados.

¿Qué estaba pasando en realidad? Michaela se sentía excluida, David era más importante para su papá, y la única forma en que podía obtener atención

era portándose mal. Ese era el verdadero problema. Su mamá había dado con el problema haciendo preguntas.

Recuerde, los niños obtienen su autoimagen de lo que creen que su padre piensa de ellos. Cuando el padre está ausente o es poco comunicativo, el mensaje es claro: *“No soy valorado, amado o importante para él”*. Este mensaje es absorbido y se convierte en lo que la hija cree acerca de sí misma: *no soy valiosa, digna de ser amada, querida o especial. Yo no merezco ser apreciada*. Cuando estos mensajes son enviados por un largo período de tiempo, nuestra hija adolescente encontrará un lugar donde si se sienta amada, querida y valorada. Desafortunadamente, eso generalmente sucede en los brazos de un hombre que se aprovecha de la situación.

Hacer preguntas comunica valor a su adolescente. Dice: “Yo te valoro, también valoro tu mente, tu capacidad para pensar, tu opinión”. Cuando yo no pregunto, sino simplemente digo o mando, el control se convierte en el problema y una vez más, nosotros y el hijo, ambos perdemos. Obliga al adolescente a luchar por la independencia y a rebelarse contra este ambiente de control.

Haga que su objetivo sea siempre hacerle por lo menos una pregunta a su hijo antes de tomar una decisión. Algunas veces la mejor pregunta es, “¿Qué piensas?” Usted y yo queremos que nuestros adolescentes lleguen a ser adultos independientes y responsables. Pero esta independencia debe estar basada en la sabiduría y la madurez que proviene de la toma de decisiones y vivir con las consecuencias, y no por el deseo de escapar del control asfixiante de los padres. Cambiar la forma en que criamos a nuestros hijos no es una tarea fácil. ¡Se necesita tiempo, energía y oración! Una vez más, gran parte de nuestro modo, por defecto, es la forma en que a nosotros mismos nos criaron.

Es necio y vergonzoso responder antes de escuchar.

—Proverbios 18:13

✓ Medite en Proverbios 18:13 utilizando el método de Hacer Preguntas. Anote sus pensamientos. ¿Qué dice acerca de un padre que hace la mayor parte de la conversación?

Pregúntese

Si Hay:

Un mandamiento para obedecer

Una promesa que solicitar

Un pecado para evitar

Una aplicación que hacer

Algo nuevo acerca de Dios

Pregúntese: ¿Quién?,
¿Qué?

¿Cuándo?, ¿Dónde?,
¿Por qué?

Enfatice:

Palabras diferentes

Escriba de nuevo:

Con sus propias palabras

✓ El versículo anterior utiliza dos palabras fuertes — necio y vergonzoso— cuando se llega a conclusiones sin hacer preguntas. ¿Qué significan estas palabras para usted?

✓ En la crianza de los hijos, ¿cuál cree usted que es el propósito de escuchar?

✓ Escriba con sus propias palabras Proverbios 18:13.

Los padres controladores, sin saberlo, comunican los siguientes mensajes a sus hijos:

- *Tú no sabes cómo pensar; por lo tanto tengo que pensar por ti.*
- *No quiero que sufras las consecuencias de tus malas decisiones. Por lo tanto, mientras tenga el control, te voy a sacar de tus problemas.*
- *No creo que tienes lo que se necesita para tomar buenas decisiones o para ser exitoso.*
- *No confío en ti. Tú no eres responsable. Por lo tanto, necesito controlarte.*

Tratar de controlar a nuestros adolescentes los encierra en una adolescencia permanente, destruye su autoestima, fomenta el resentimiento y reprime la madurez.¹

¹ Adaptado de "Crianza de los Hijos con Amor y Lógica" ("Parenting with Love and Logic") de Foster Cline and Jim Fay. (Colorado Springs, CO: NavPress, 2006).

Los padres que toman como objetivo la formación de sus hijos quieren:

- *Ayudar a sus hijos a aprender a pensar y a tomar decisiones.*
- *Ayudar a sus hijos a aprender las consecuencias de esas decisiones.*
- *Hacer que sus hijos crean que pueden ser exitosos.*
- *Dar a sus hijos la libertad para madurar.*
- *Mantener las líneas de comunicación abiertas y el enfoque en la relación.*

✓ Repase las listas anteriores acerca del control contra la formación. Escriba un párrafo comparando una estrategia de control contra una estrategia de formación en la crianza de los adolescentes.

✓ Repase la lección, organice sus ideas y anote lo más importante de los Puntos para Recordar de esta lección. Esté preparado para compartir lo que usted escribió.

Puntos para Recordar

1.

2.

3.

4.

Puntos que los demás compartieron y que yo quiero recordar:



TAREA PARA LA PRÓXIMA SEMANA

1. ✓ Coloque Proverbios 18:13 de primero en su *Paquete de Versículos CHUG* y memorícelos esta semana.
2. Tenga sus Momentos Devocionales en los siguientes pasajes: Eclesiastés 11:9–12:14; Proverbios 23:1-28; Proverbios 24:1-34.
3. Planifique un momento de una hora padre-hija o padre-hijo con uno de sus hijos o nietos. Esté listo para informarle al grupo.

4. Estas lecciones requieren más lectura. Use un resaltador o subraye las partes claves para facilitar la escritura de sus propios *Puntos para Recordar*.

5. Este es el momento de reflexionar y repasar. *Haga la Evaluación de Eficiencia* para las lecciones 1-8. Trate de llenar las respuestas sin mirar primero. Después regrese y busque las respuestas y compárelas con las suyas. Finalice las lecciones que no haya completado.

✓ Cierre la sesión orando en grupo utilizando el método de oración *APS*. Pase un tiempo orando por sus hijos.

